

El nuevo orden mundial de la citación

Por Carlos Roberto Peña Barrera, editor en Jefe
editor@sapiensresearch.org

En el ambiente académico e investigativo parece que se estuviera estimulando la citación sobre originales, sean revistas y libros, de reciente publicación. Incluso se están estableciendo ventanas de tiempo no mayores a cinco años para cuando se inician tesis de pregrado y posgrado. ¿Qué está motivando esto? ¿Qué hay detrás de esta filosofía de análisis del estado del arte de una temática cualquiera?

Hace poco vi una serie de videos de un excelente científico, originario de Sudáfrica, el Dr. Walter Julius Veithque, en sus años de juventud, fue un empecinado ateo con una fe ciega en la evolución. Sin embargo, me llamó mucha la atención cuando, hace décadas, le llegaron a su mano las primeras ediciones de distintos libros de ciencias naturales, donde los autores señalaban explícitamente los vacíos o brechas que impedían que sus argumentos fueran tesis irrefutables. Las ediciones posteriores de esos mismos libros ya no presentaban estos vacíos, sino que hilaban todo de tal manera que el objetivo en sí mismo se cumplía sin dejar nada que refutar. Esto, sin duda alguna, empezó a inquietarle para que pudiera excavar como buen minero e investigador sobre las falencias de muchas teorías que se presentan como si fueran la verdad y que se han enseñado desde décadas y décadas (incluso para otros temas no son décadas sino siglos o milenios, pero de eso hablaré más adelante) en las aulas de nuestros colegios y universidades.

Aquí, el problema que se presenta es que se enseñan "verdades" que brincan de investigación

en investigación, de artículo en artículo, y de libro en libro, sobre las nuevas generaciones, las cuales están siendo académicamente adoctrinadas para no buscar más allá de 5 años, cuando desde hace décadas se vienen contando falsedades disfrazadas de verdad.

Ya sabemos que los medios de comunicación masiva se enfocan en lo que les proporciona ganancias y más poder, y que lo que nos "informan" es, en gran medida, una interpretación de la realidad, que además está amañada y hasta tergiversada. A nuestros oídos y mentes nos llegan no transmisiones de realidades sino información manipulada, así como hacen con los productos que comemos, que no son originales ni nutritivos sino manipulados y llenos de cosas, malas cosas, que se hacen pasar por los colores y sabores naturales.

Muchos niños creen que la leche sale de la nevera, no de las ubres de las vacas. La leche de bolsa, en sus diferentes presentaciones, no se parece en nada al sabor de la leche de vaca recién ordeñada. Sin embargo, si se hila más delgado, incluso la misma leche ordeñada ya no sabe a lo mismo que la leche de hace 50 años. ¿Por qué? Porque a las vacas las están alimentando no con pastos frescos sino concentrados repletos de supuestos nutrientes. Y si se alimentan de pastos, resulta que estos son de semillas manipuladas, rociados con químicos y, por lo tanto, el sabor no es el que debe ser. En el ambiente hay tanta enfermedad y mentiras que estamos creyendo lo que no es. No es leche; es bebida con algo de leche, cuya algo está



mezclado con componentes que le han quitado su originalidad.

Exacto. Creo que este ejemplo es el que está ocurriendo con gran parte del conocimiento. Estamos escuchando profesores adulterados, químicamente manipulados, que creen que lo que cuentan es de verdad lo que es. Estamos consumiendo leche, perdón, conocimiento en bolsa, empacado por la élite mundial que desea que creamos y pensemos lo que ellos quieren. No desean que investiguemos más allá de 5 años. Y si lo hacemos, resulta que eso está pasado de moda. Es decir, parece que cada cinco años nos estamos tomando una leche, un conocimiento cada vez más rebajado pero tecnológicamente mejor presentado para las actuales generaciones, que creen que F o T son las fuentes de la verdad.

Para terminar, quiero brevemente referirme no solo a los materiales derivados de la ciencia, sino también sobre lo que hemos creído que son los originales que han permitido la edificación de la fe judeo-cristiana de millones de personas por siglos y milenios. Sí, hace poco escuché a Michael Rood, un cronologista y maestro bíblico, que pudo saber de cientos de rollos de las escrituras hebreas, que fueron escondidos por demasiado tiempo por rabinos, cuyos textos refutan muchas de las ideas que están plasmadas en nuestras regular traducidas Biblias. Y también para textos en griego. Esto coloca en la mesa que hay un interés por la élite mundial y religiosa que no desea que se conozca la verdad de muchas cosas. Puedo decir con total convicción que, si abro un libro de biología o una Biblia, hay pequeños detalles, que no concuerdan con los hechos reales y, por tanto, puedo llegar a creer cosas que no son ciertas.

Se supone que vamos a la universidad para prepararnos mejor. Es verdad, estamos y fuimos preparados por años a través de manos invisibles

que, como expertos cocineros, siguen una receta para que podamos saber a lo que ellos quieren: perfectas marionetas que pueden decir sí ante cualquiera que, en corbata, rebuzna una cantidad de promesas y critica una cantidad de otras para salirse con la suya. Y, agregado a ello, está el otro gran problema, que el orden mundial de la citación no solo se refiere a la parte académica, sino a la vida común. Porque terminamos citando como verdad lo que leemos en los "importantes" medios de prensa y televisión. Y de brutos nos creemos inteligentes por estar bien informados. Se nos olvida que algunos buenos investigadores de medios (no los llamaré periodistas), cuando han querido contar la verdad de los hechos, o los matan, o los tildan de mentirosos.

Algunos fariseos terminaron diciéndole al Señor Jesús que era el mismo Satanás. Algunos "científicos" han silenciado y expulsado a otros pares, a aquellos que han descubierto la verdad de muchos hechos, que son unos mentirosos. Y se les prohíbe hablar, publicar o más. A veces terminan inexplicablemente muertos. ¿Quiénes está matando, callando y difamando a aquellos que desean que conozcamos la objetiva realidad y verdad?

Exactamente. Son ellos. Pero tenga mucho cuidado, porque si desea desconectarse de la matrix, le espera una avalancha de oposición. Incluso la tentación de que se equivocó. Pero no es así.

Jesús es el camino, la verdad y la vida.

